

«Si no hay periódicos que los defiendan, los edificios levantados por la caridad cristiana pasarán a manos de los enemigos de Cristo, y las rentas con que se los dote servirán para mantener la vagancia y vicios de empleados láicos de un Estado sin Dios.»

La Masonería contra la Iglesia

La existencia de la Masonería nadie puede ponerla en duda, puesto que en estos días llega su audacia a realizar actos públicos, como el últimamente celebrado en Madrid para festejar la readmisión del ilustre masón D. Alejandro Lerroux, y de cuyo acto damos cuenta en otro lugar de nuestro periódico.

Pocos son los católicos que todavía creen en Lerroux; por si alguno dudara, conviene que se sepa con toda claridad lo que significa ser masón, y cómo siendo Lerroux masón, ningún católico puede tenerle por jefe político, sin hacer renuncia expresa o tácita de su catolicismo.

Sobre la Masonería escribió el Papa León XIII su famosa Encíclica «*Humanum genus*», y en ella nos dejó un retrato acabado de esta abominable secta, del cual entresacamos los rasgos característicos para público conocimiento.

Basta saber cuales son los propósitos de una agrupación, de una asociación de hombres, para poder decir cuál sea la naturaleza de la misma. Así se conocen las sociedades políticas por sus fines políticos; las recreativas, por sus propósitos de distracción y entretenimiento; las mercantiles, por sus miras de lucro con motivo del cambio, etc., etc... La Masonería,—según nos dice el R. Pontífice León XIII y según declaraciones de la misma masonería—se propone combatir, anular y destruir a la Iglesia Católica. La Masonería, pues, únicamente es una sociedad sectaria anticatólica.

Escribe el Papa en la Encíclica mencionada: «El blanco de todos los esfuerzos (de la Masonería) es trastornar de arriba abajo la disciplina religiosa y social, originada de las cristianas instituciones, y poner en su lugar otra nueva fraguada según los principios fundamentales del naturalismo.» En otro lugar dice explicando esto mismo con más detalle: «En virtud de este principio, de ser la razón del hombre la reina soberana en todas las cosas, la secta masónica, por trabajo que su porfiado empeño le cueste, lleva el intento de resolver en la nada, dentro de la sociedad civil, el magisterio y la autoridad de la Iglesia; de donde nace esta consecuencia pregonada por los masones, por la cual pelean ellos sin descanso, conviene a saber, que hay que poner separación entre el Estado y la Iglesia.»

Estas palabras que ningún católico considera *trasmochadas*, tienen su confirmación en las declaraciones hechas por las logias. Así puede verse entre otras la de «La Charité» de Charleroi, que dijo: «En cuanto al monstruo clerical, enemigo de todo progreso, no hay para qué decir que ninguna tregua se le ha de conceder, sinó antes desterrarle de la enseñanza oficial, de la beneficencia pública, de todas partes, donde se entrometió con menosprecio de la libertad de cultos; ningún descanso es lícito mientras no quede desposeído de autoridad en el Estado.» Y esto mismo, repetido por todas las logias contra el clero, va dirigido contra la Iglesia Católica, cuya cabeza visible es el Papa. Así decía el masón Hubbard en el Congreso de París: «Cada uno de nosotros, a fuer de ciudadanos, puede tener su bandera de predilección: hay una que debajo de sus pliegos los cobija a todos, radicales, progresistas, socialistas. Esta bandera sólo se opone a la papista, y servirá de centro a los que la Fisilofía humanitaria compenetró con su espíritu de solidaridad.»

Por si estas citas parciales, entre las muchas que pudiéramos aducir, no fueran suficientes para convencer de la declaración expresa de exterminio hecha por las logias masónicas contra la Religión Católica, transcribiremos la conclusión tomada por aclamación en la *Asamblea de libres pensadores*, celebrada en Nápoles y compuesta por 700 delegados de las Logias Masónicas de Europa, Asia, Africa y América, que dice así: «Considerando que la idea de Dios es origen y sostén de todo linaje de despotismo y de iniquidad; considerando que la religión católica es la más cabal y terrible cifra de esta idea, que el agregado de sus dogmas es la negación de la sociedad civil, los libres pensadores toman sobre sí la obligación de trabajar por la abolición pronta y radical del catolicismo, por su aniquilamiento de todas maneras, aun a costa de la fuerza revolucionaria.»

¡Estas palabras, que ciertamente son *trasmochadas*,—como que son el grito de guerra lanzado por los enemigos de la Iglesia durante los veinte siglos que ésta lleva de existencia—ponen de manifiesto la finalidad sectaria y anticatólica de la Masonería.

Si esto es la Masonería ¿que serán los masones?

Y si Lerroux es masón ¿puede ningún católico pertenecer ni apoyar en modo alguno a su partido, cuyo programa defiende la tesis masónica de la separación de la Iglesia y del Estado, y cuyo jefe acaricia en su mente la ejecución del ideal masónico, que es «la abolición pronta y radical del catolicismo?»

Lo han dicho ellos mismos: radical, progresistas socialistas, todos seremos unos, lo que no podremos ser es papistas, que es lo mismo que católicos. A elegir, pues: católicos o radicales etc., etc.; no hay término medio.

Elecciones municipales de Teruel

Candidatura de Coalición de Derechas

Distrito de Diputación

D. Luis Alonso Fernández
D. Rogelio Herrero Marqués

Distrito de Bretón

D. Nicolás Gómez Gracia

Distrito de Arrabales

D. Teófilo Martín Guillén

ANTE LAS ELECCIONES DE MAÑANA

Anunciadas las elecciones para concejales por los distritos de Diputación, Bretón y Arrabal, se han presentado a la masa electoral tres candidaturas que esperan merecer la confianza de los votantes: la *republicana-radical*, la *obrera* y la de *coalición de derechas* que nosotros patrocinamos y que recomendamos con gran interés a nuestros amigos, a quienes hemos de advertir, para que no se dejen sorprender por ciertas maniobras propias de propaganda electoral, a las que están acostumbrados los viejos políticos.

Van algunos candidatos, o sus representantes y amigos, de casa en casa alegando para obtener el voto, su condición de personas decentes, de honradez y aun de catolicismo.

Nosotros no negamos que sean católicos, nos complacemos en reconocer que todos son personas muy decentes y nada tenemos que objetar contra su honradez ciudadana o política.

Lo que afirmamos es: que, si la ideología política de los candidatos responde al nombre o carácter de la candidatura, como es de suponer, los tales candidatos no pueden ostentar en el Ayuntamiento la repre-

sentación de los católicos de Teruel, porque pertenecen a partidos políticos que han dado repetidas pruebas de sectarismo en su labor dentro del Concejo municipal con acuerdos y disposiciones que han herido los sentimientos de los católicos; porque, en virtud de la disciplina del partido su actuación ha de estar controlada por éste, y el partido es el que marca la orientación que podrá estar en pugna con su conciencia de católicos, y con sus buenos deseos e intenciones, pero que tendrán que seguir so pena de abandonar el partido; es decir, que el don Fulano de Tal, persona muy católica, decente y honrada desaparece absorbido por el número tantos de un partido político a cuya disciplina ha de someterse. Y cuando los partidos en que militan son francamente enemigos de Cristo y de la Iglesia, contienen en su programa doctrinas contrarias a las de la Iglesia católica, están al servicio de la masonería, enemigo el más terrible que la Iglesia tiene, sus miembros—aunque queramos reconocerles su condición de honradez, hombría de bien y aun de catolicidad—políticamente no pueden inspirar

(Continúa en la página 4.º)

DESDE MI PUNTO DE VISTA LA FATALIDAD DEL EX

MEDITACIÓN

I

Pesa irremediamente sobre las cosas y sobre los seres del mundo una ley de transitoriedad que es como el «Buenos Aires» de la vida encargado de deportarlo todo hacia el pasado, sin que esas cosas y esos seres hayan cometido otro crimen que el de su contingencia, única figura de delito continuado que a todos nos comprende sin excluir al propio señor Bujeda.

Nada escapa a esa ley de caducidad. La vida es un desfile, no precisamente del amor. Desde luego, cinematografía pura. Y para cada cosa, para cada ser, una cinta de la editora Universal. Pero sin pantalla porque nada hay inmóvil. ¿Sobre qué fondo de quietud y blancura podrán discurrir y destacarse las cosas y los seres si nada hay distinto ni fuera de éstas? Es más. ¿Hay siquiera un impulso que mueva las cintas? ¿Quién deporta o traslada? ¿Dónde está el «Buenos Aires»?

Pero vamos muy lejos. No es necesario ser fenomenalista ni evolucionista radical substancialista para poder afirmar, cautelosamente, que la vida es movimiento y proceso y a cada movimiento acompaña una alta y una baja en la estadística general de los seres. ¿Para qué más? Todavía podría hablarse de ganancias y pérdidas, de signos positivos y negativos, de hoy y de ayer. Pues bajas, pérdidas, negaciones, pasado, todo es ya cadáver en su significación aunque vida en sus nombres porque no tenemos un idioma que designe específicamente a las cosas muertas. Ni es posible tenerlo. De aquí la necesidad del ex.

Sello fijo que estampilla, aún antes de nacer Prieto, todo lo móvil, el ex parece la marca de fábrica de todo lo terreno porque todo viene de ex que quiere decir *de* y todo ha de ir al ex que significa nada.

Todo el pasado no es más que una palabra china. La historia con todas sus grandezas y lo que no es grandeza, queda sencillamente reducida a un monosílabo, queda delimitada a un ex. Quien no sabe historia no sabe lo que es síntesis, no sabe decir *fué*.

II

El ex parece también como la esquila de defunción de las cosas. Su orla negra. Necrópolis sin tapia donde todo queda absorbido, donde todo se va enchufando irremediamente, uniformemente, sin incompatibilidades.

La vida está llena de fosas. Sución directa. Enchufismo inverso en el que el ex representa también un gigantesco pulpo recostado sobre el fondo del abismo con sus tentáculos hacia arriba, por donde los seres devienen y devan polarizándose hacia las puntas de la x. Exinonárquicos, excatólicos, extrabajadores, todo es ya cortejo fúnebre enganchado a esa x trágica y misteriosa que

parece complacerse en el arrastre de las cosas muertas.

Y ¿qué es la tradición? ¿Es siquiera un número entero? La tradición resulta, o por lo menos se lo quiere hacer un abismo sin fondo ni diafragma. ¿Qué es lo que se ofrece a nuestras miradas más allá de la unidad nacional o debajo de ella, según que nuestra historia se considere como una línea horizontal o como una vertical? Detrás de Recaredo, debajo de la unidad nacional entera, están los quebrados nacionales, y debajo de éstos, por más operaciones de potenciación o elevación a la superficie histórica actual que se hagan, se encuentra irremisiblemente el cero que es como el ex de la numeración. A la postre todo es *fué*. Y lo que no es F. U. E., lo meten en la cárcel. ¡Triste condición la de las cosas humanas!

III

Pero ¿no quedará nada fijo e inmóvil en medio de esta ola arrolladora de devenir universal? ¿Entre la contingencia de las cosas nada habrá necesario, nada permanente y eterno sobre la fugacidad de los seres, nada, en fin, que, siempre presente, siempre actual, no pueda descender a la vana categoría de cosa pretérita ni engancharse a ese ex inexorable que todo lo encadena y arrastra en pos de sí?

La filosofía responde afirmativamente. El catolicismo da un nombre. Pero guardémoslo de pronunciarlo. No por miedo, no por cobardía, sino por piedad. Silenciémoslo delicadamente y no turbemos el ensueño y la ilusión arrulladores de un Estado que en su desmayo laico y laizante, ni piensa ni ve que sobre su cabeza está suspendido, como una amenaza, el insaciable ex.

Pero ¿quién sabe? Le Roy dice que «la historia de la vida se nos revela bajo el aspecto de una ascensión, de un progreso». Pero no se escribe el progreso sin algo que se quede detrás, ni la ascensión puede revelarse sino por lo que quede debajo. Y entonces ¿qué significa el ex? ¿Es acaso algo más que un proceso de depuración y selección en la vida? De todos modos, el día en que ese proceso concluya el ex habrá terminado su misión. Y puede preguntarse: Hoy ¿dónde nos encontramos? ¿Se vislumbra ya el infinito, lo necesario, lo eterno? No sabemos. Pero hay, por lo pronto, al menos en la vida política, algo que se resiste a morir. El ex alarga insistentemente sus brazos para atraparlo y asirlo. Mas en vano. En los umbrales del Parlamento hay una sensación de eternidad...

REV DE SELVA

¡DINERO..!

Economizareis, si mandais hacer vuestros impresos en los Talleres Tipográficos de Bernardino Villanueva. M. Degraín, 2

FE

I

¡Señor! ¡Mi Patria llora!
La apartaron, ¡oh Dios!, de tus caminos,
y ciega hacia el abismo corre ahora
la del mundo de ayer reina y señora
de gloriosos destinos.

Hijos desatentados,
que ya la vieron sin poder, vencida,
la arrastran por atajos ignorados...
¡Señor, que va perdida!
¡Que no lleva en su pecho la encendida
luz de tu Fe que alumbre su carreral!
¡Que no lleva el apoyo de tu mano!
¡Que no lleva la Cruz en la bandera
ni en los labios tu nombre soberano!
¡Señor! ¡Mi patria llora!
¿Y quién no llorará como ella ahora
tremendas desventuras,
si fuera de tus vías
sólo hay horribles soledades frías,
lágrimas y negruras?

¿Quién que de Ti se aleje
camina en derechura a la grandeza?
¿ni quién que a Ti te deje
su brazo puede armar de fortaleza?

Solamente unos pocos pervertidos
hijos envanecidos
de esa Madre fecunda de creyentes
pretenden, imprudentes,
alejarse de Ti: son insensatos;
olvidan tus favores: son ingratos;
desprecian tu poder: están dementes.

Pero la Patria mía,
por Ti feliz y poderosa un día,
siempre te ve, Señor, como a quien eres,
y en Ti, gran Dios, en Ti sólo confía;
que es grande quien Tú quieres,
fuerte quien tiene tu segura guía,
sabio quien te conoce,
¡y feliz quien te sirva y quien te goce!

¡Señor! ¡Mi Patria llora!
Ebría, desoladora,
la frenética turba parricida
la lleva a los abismos arrastrada,
la lleva empobrecida...
¡la lleva deshonrada!...
¡Alza, Señor, tu brazo justiciero,
y sobre ellos descarga el golpe fiero,
vengador de sus ciegos desvarios!...
¡No son hermanos míos
ni hijos tuyos, Señor! ¡Son gente impía!
¡Son asesinos de la Patria mía!

II

¡Señor, Señor: detente!
¡No hagas caer sobre la impura gente
el rudo golpe grave
de la iracunda mano justiciera,
sino el toque suave
de la mano que funde y regenera!
Y a Ti ya convertidos
los hijos ciegos a tu amor perdidos,
aplaca tus enojos,
la noche ahuyenta, enciédenos el día
y pon de nuevo tus divinos ojos
en los destinos de la Patria mía.

¿No es ella la que hiciera
con los lemas sagrados
de la Cruz y el honor una bandera?
¿La que tantos a Ti restituyera
pueblos ignotos de tu fe apartados,
que con sangre de intrépidos soldados
y con sangre de santos redimiera?
¿Y tu no eres el Dios Omnipotente
que quitas o derramas con largueza
gloria y poder entre la humana gente?
¿No eres pristina fuente
de donde ha de venir toda grandeza
¿No eres origen, pedestal ingente
de toda fortaleza?

¿No es toda humana gloria
dádiva generosa de tu mano?
¿No viene la victoria
del lado de tu soplo soberano?
¡Señor, oye los ruegos
que ya te elevan los hermanos míos!
¡Ya ven, ya ven los ciegos!
¡Ya rezan los impíos!
¡Ya el soberbio impotente
hunde en el polvo, ante tus pies, la frente!

¿Por qué no salieron las Procesiones del Santo Entierro?

(De La Lectura Popular)

Del valiente semanario católico *El Defensor de Cuenca* copiamos la graciosa ocurrencia que, prescindiendo de subjetivismos, servirá para que los de ingenio avisado y llenos de buena intención entrevean la razón por la que no salieron en España, este año, muchas Procesiones de Semana Santa.

Allá va.

BAGATELAS

No sé qué habrá de verdad.

Pero como me lo cuentan, lo cuento.

Me lo han referido como un ejemplo de la gracia e ingenio de los andaluces.

En un día próximo al Viernes Santo, se hallaba reunida la Hermandad del Santo Entierro en una capital de Andalucía, famosa por sus procesiones en la gran semana.

De pronto suena el timbre del teléfono, y el que preside la junta, acude al aparato.

—¿Quién llama!

—El gobernador civil.

—Muy zeño mío. ¿Qué dezea?

—Hablar con el Presidente de la Cofradía.

—Dificiliyo lo veo, porque el zeño presidente está fuera.

—Pues cuando acuda a la reunión, dígame que se ponga al aparato.

—No pué zer, ezta lejo.

—Pero ¿no irá a la junta de los cofrades?

—¡Quiá, no seño! El presidente e Zu Majestá el Rey.

—Bueno ¿Pero quién hace de presidente en la actualidad?

—Un servidó de Zu Ezelencia.

—Es para decir a ustedes, que garantizo el orden de la procesión del Santo Entierro. Esta ciudad, tan católica, merece que la autoridad extreme las medidas, para que la procesión se celebre, y revista la solemnidad como en años anteriores. De modo que espero de la religiosidad de ustedes acuerden la salida de la procesión.

—Pue lo veo difiliyo. No noz atrevemos.

—¿Pero por qué?

—E que el muerto, el buen Jezú, no dejó firmado er papeliyo eze, que dise que lo entierren por la Iglezia, y no queremos que, a lo mejó, le hagan entierro ceví.

P. G.

¡Ya el demente, blasfemo, arrepentido,
cubre su rostro, el pecho se golpea
y clama compungido:

«¡Alabado el Señor; bendito sea!»

Y los justos te aclaman,

alzando a Ti los brazos, y te llaman;

y porque España sólo en Ti confía,
al unísono claman

todos los hijos de la Patria mía:

¡Salva a España, Señor; enciende el día

que ponga fin a abatimiento tanto!

¡Tú, Señor de la vida o de la muerte!

¡Tú, Dios de Sabahot, tres veces Santo,

tres veces Inmortal, tres veces Fuerte!

José María GABRIEL Y GALAN

De *El Adalid Seráfico*.

Banquete masónico en el Palace

Concurrieron unos cincuenta «masones», entre ellos políticos, militares y periodistas

Mandiles morados y blancos, bandadas azules y un paseante con una espada

Hubo discursos y una original colecta al finalizar el acto

El pasado viernes por la noche se celebró en el Palace Hotel un banquete masónico. El acto no tenía gran solemnidad. Se trataba de festejar solamente, por lo que parece, la readmisión en la Masonería española de D. Alejandro Lerroux, que pertenece ya como miembro efectivo a una Logia madrileña.

El banquete se celebró en un salón del Palace contiguo a un pasillo interior que previamente había sido cerrado con unos biombos, para impedir el paso del público. Entretanto se celebraban, también, en el mismo hotel, otros dos banquetes. El de los concurrentes a la Semana de Historia del Derecho que presidía el ministro de Instrucción pública, señor de los Ríos, y el de las Ferias de París, presidido por el ministro de Agricultura D. Marcelino Domingo.

La contextura del banquete

Los asistentes al banquete masónico no pasaban de la cincuentena. Entre ellos figuraban diversos políticos, diputados a Cortes, algunas autoridades madrileñas, militares de uniforme y escritores y periodistas. Unos vestían simplemente de «smoking» o «frac», otros llevaban los típicos mandiles colocados en la cintura a modo de las bolsas de cuero de los camareros, otros lucían tan solo unas bandadas diagonales en el pecho, otros, en fin, unas cadenas colgadas del cuello. Los más una flor en el ojal. Los mandiles eran redondos, de color morado unos y otros blancos. Las bandadas, de color azul con un viño encarnado.

Los hermanos masones tomaron asiento en dos mesas paralelas cerradas en la parte superior por otra transversal, según es corriente en los banquetes. Pero con la siguiente particularidad. En la parte inferior del rectángulo formado por las mesas no estaban sentados del mismo modo los comensales. Unicamente había un individuo en el centro de la mesa presidencial y otros dos, respectivamente en el mismo centro también de las mesas laterales. Finalmente en las puntas había otros dos individuos, uno de ellos muy conocido en los medios teatrales y periodísticos, todos los sentados de esta guisa llevaban las citadas bandadas azules.

En la mesa presidencial ocupó el lugar de honor el homenajeado señor Lerroux. El detalle más cómico del acto lo constituía el paseo silencioso y solemne que hacía atravesando el trayecto de las mesas un masón muy serio (era éste redactor de un colega de la noche), el cual llevaba al hombro una espada desnuda.

Hubo discursos

El banquete transcurrió sin ningún otro detalle interesante. Los camareros del hotel sirvieron el menú hasta los postres inclusive. Llegada la hora de los brindis, uno de los sentados al lado del homenajeado, dirigió los discursos con una especie de martillo en la mano, que de cuando en cuando golpeaba sobre la mesa. Se mandó retirar a los camareros y empezaron los discursos. El señor Lerroux pronunció el suyo, el cual era en ocasiones, interrumpido por los extraños aplausos. Extraños porque no tenían aquellos masones la forma de aplaudir que tiene todo cristiano. La «salva masónica» era una especie de castañeteo colectivo de los dedos, como hacen las bailarinas para acompañar el son de la danza. Otras veces el aplauso era beber todos al mismo tiempo, cada uno en su copa.

Terminados los discursos, un grupo de masones—precisamente los que lucían los mandiles blancos—

hicieron una colecta entre sus camaradas con una especie de cacitos de metal, donde recogían el dinero,

El público que había en el Palace, al enterarse de que se celebraba el originalísimo acto, sintió la curiosidad de verlo. Pero el acceso estaba impedido. Sin embargo, algunos curiosos pudieron en diversos momentos asomarse por las ventanas y observar a los concurrentes, haciendo luego los más humorísticos comentarios.

De *El Debate* del 2 de mayo

Unión y trabajo

Constituida legalmente nuestra «Asociación Femenina de Acción Popular» e inscritas ya más de quinientas asociadas, se impone la unión íntima entre todas, la unión de espíritu y de trabajo colectivo e individual.

Alentadas por el confortador estímulo de defender nuestros más encumbrados amores de Religión, Familia y Patria y con ellos los principios de *justicia* y de *libertad* que para millones de españoles están hoy vedados, hagamos frente a la revolución con nuestro celo asiduo y constante.

Vamos a defender también el Orden, el Trabajo y la Propiedad.

Defenderemos el Orden con nuestro acatamiento al poder y al principio de autoridad.

Trabajaremos en favor del obrero para procurarle las mejoras y beneficios que en justicia y por humanidad se le deben, por medio de nuevas leyes de reforma social y además de su bienestar material, procuraremos llevar a sus ánimos, imbuidos hoy por perniciosas doctrinas disolventes, que los envenenan con el odio de clases y los empujan a la lucha con el impulsivismo enfurecido de seres degenerados, la sublime esencia del licor divino que estrecha los corazones y que une los espíritus en un abrazo de paz, el amor y la caridad cristianas.

Las mujeres de «Acción Popular» vamos a sembrar en nuestra sociedad, hoy tan agitada por odios y apasionamientos de ideas y de partidos, las flores de estas excelsas virtudes. Vamos al obrero para llenar su vida de luz y de paz.

Pondremos en la frente de sus hijos los besos de nuestra ternura y en sus inteligencias la caricia benéfica de nuestras enseñanzas.

Crearemos Escuelas Sociales para adultos de uno y otro sexo, en las que se dará a más de la instrucción primaria, clases de adorno y de cultura general.

«Acción Popular» se propone también defender la Propiedad privada, llevando a las Cortes los candidatos que serán su escudo y salvaguardia contra el alud demoledor de la revolución social.

Para realizar estos anhelos, que traerán días de bienestar y de paz a nuestra querida Patria, es precisa la ayuda de todos y muy especialmente la de las clases pudientes. Para organizar nuestra propaganda electoral se necesita mucho dinero. En Teruel y su provincia hay personas de capital y a ellas recurrimos en esta ocasión rogándoles que por sentimientos caritativos y patriotas, nos favorezcan con sus donativos.

Las no pudientes, colaboren con su actividad personal.

¡Mujeres católicas, sin distinción de ideologías políticas, alistaos todas en nuestras filas!

Trabajad incansables para nuestra causa, que es la vuestra, y será la salvación de España.

Haced propaganda activísima de nuestra institución, dadla a conocer, divulgadla, hablad de ella con fervor y entusiasmo.

Pedid manifiestos y boletines de inscripción a nuestro domicilio social Temprado, 10,—apartado 47—y acudid todas con fervido anhelo patriótico al **gran mitin de Acción Popular** que muy en breve tendrá lugar en esta ciudad.

LA PRESIDENTA,
MARIA DEL CARMEN TORRES

¡¡¡ALMONTE POR LA BLANCA PALOMA!!!

(Conclusión)

era un motivo más de sacrificio. La granizada que a media noche les cayó por la marisma fué horrenda. No se recuerda otra igual. ¿Y qué? ¿No iban por su Blanca Paloma? ¡Quién dijo miedo!

¡NO QUEREMOS VINO!

En circunstancias parecidas, cuando los mozos salen «a por la Virgen», se abren de par en par las bodegas de Almonte. Cada cual llena su cántaro o su vasija gratuitamente y sale en su peregrinación en el caballito de San Fernando. Esta vez las bodegas abrieron también de par en par sus puertas y se dió suelta al vino. Los mozos habían tomado un acuerdo más «No queremos vino. Han ofendido a nuestra Madre y tenemos que castigarlos.» Y salieron sin aprovisionamiento. Más tarde del pueblo mismo salió la reacción. Toda la noche en medio del agua, calados hasta los huesos y sin echar un trago de mosto...

Y se organizó una caravana, portando en bestias vino y vituallas. Salieron a los acordes de las primeras «pateras» que explotaban, haciéndole la competencia a la tormenta, que se cernía sobre el pueblo.

Un amigo de la estadística nos informaba: Han salido a estas horas, para ayudar a los rocieros, mil seiscientos kilos de pan, veinte gramos de queso y veinte de chorizos por persona, a razón de mil quinien-

tas personas; el vino... ¿Quién cuenta los cántaros y las damajuanas?

LA CITA

La noticia de la procesión no fué conocida ampliamente en el Condado. La premura de la organización no dió margen para más. A pesar del mal tiempo, al clarear la mañana—es un decir—van afluyendo a Almonte devotos de todos los pueblos próximos. Caravanas de Carrión de los Céspedes, una expedición de San Juan del Puerto, compuesta por más de un centenar de personas; Villalba, Bollullos del Condado, La Palma, Huelva, representaciones de hermandades... De Sevilla llegan expedicionarios. A todos los que llegó la noticia. Por la Hermandad del Rocío de Triana, D. Armando Herrera, D. Fernando Campos, D. Carlos Astolfi, D. Francisco Cabral, D. Joaquín Fernández, don Ricardo López, D. Antonio Carreras, don José Sierra, D. José Corzo, D. Francisco Astolfi, D. Manuel Espinosa, Gitanillo de Triana II, Parrita, el sin par Brageli y...

Nos van refiriendo episodios por episodios, en ese tono pintoresco que tan grato matiz sabe dar a la conversación por esta comarca. Todas son atenciones. Comentarios. Se confía en que el tiempo amainará algo. Ilusión vana. El temporal de aguas es enorme.

¡No tenemos más que tres arrobas y media de pólvora!

Se ultiman los preparativos. Cuando

venga la gente por el Chaparral, más tiros. La Virgen bajará con su cara tapada, como acostumbra a salir del Rocío, y en el arco de entrada al pueblo el señor cura descubrirá su bello rostro, ante la admiración general. Este es el punto más culminante de esta tradicional romería. Las detonaciones nos contraen y nos impresionan. Los trabucazos de las «pateras» parecen cañonazos. Pero no hay que asustarse. Una almonteña guapa nos informa después de disparar a nuestro lado cuatro o cinco tiros con su escopeta, que este año, como no se esperaba esto, no se habían provisionado de pólvora bastante. No se había podido agenciar más que tres arrobas y media!

En el puente de los Olivarejos

No nos hemos podido resistir a la curiosidad. Desafiando los aguaceros ininterrumpidos, salimos al encuentro de la procesión. En salvar las dos leguas y media que hay de Rocío a Almonte han tardado cerca de doce horas.

Otras veces este viaje no rebasaba la cifra de dos horas y media o tres. Hoy, cerca de doce. ¡Si es que han ofendido a la Virgen en lo más vivo! Y hay que cantarle muchas Salves y chillarle más y mejor y vitorearla hasta enronquecer...

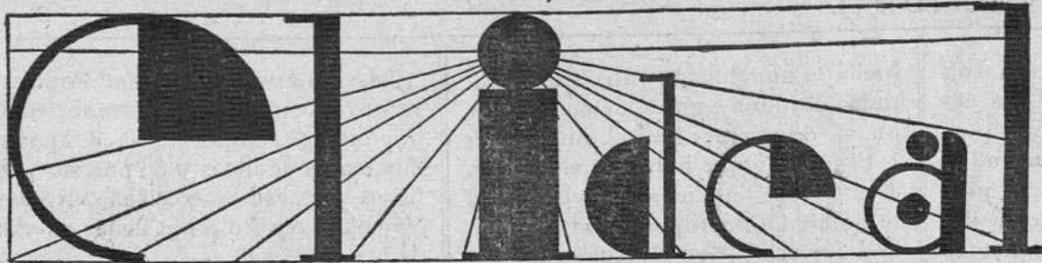
El paso de la Virgen por el arroyo de los Olivarejos es algo innarrable. La Patrona viene revestida con los rusos y las chaquetas de los almonteños, que renuevan la cubierta cada intervalo para que no le caiga una gota de agua a la cara de la Virgen. A pie el párroco ante las andas, camina casi sin poder poner los pies en la

arena. Debajo de las andas caben echo, pero este año la traen más de ochenta. Es una almálica humana, que no se sabe cómo camina, ni cómo puede resistir la dura prueba. Enfangados hasta más arriba de la cintura, pasan a la Virgen, entonando una Salve tradicional en este paso. No se ha registrado ningún incidente. Da pena y miedo ver a estos hombres, después de la larga caminata y ante la inclemencia del día. Calados hasta los huesos, nos volvemos al pueblo. Imposible seguir paso a paso esta estación de sacrificios y devoción de los decididos almonteños.

Este año no ha tenido lugar la ceremonia de «destapar la cara de la Virgen». En medio de una verdadera tempestad ha llegado la procesión al pueblo. Se redoblan las demostraciones de fe y entusiasmo, hasta que al fin penetra en la iglesia, precedida de la cruz parroquial, que salió a recibirla. A poco, Almonte queda sumido en un hondo letargo.

Ratisfecha la aspiración popular, realizado el acto de desagravio más impresionante de cuantos pueda soñar todo cultivador de hipérbolos, la Virgen queda en la iglesia, donde se le venerará día a día, hasta que quede del todo resuelto el pleito iniciado. Y entonces volverá a su olvidada ermita, al margen casi del mundo, para ser reverenciada por todo el corazón del Condado secreta y calladamente. Y después... Después la política hablará de nuevo. Y de nuevo nos veremos precisados a salir al paso de la actualidad dondequiera que ésta se refugie.

Almonte, 2 de marzo de 1932.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre 1'50 pesetas.
Semestre 3'00

Número suelto, 10 céntimos.

Festividad de Santa Emerenciana

El martes próximo, día 10, celebra la Diócesis de Teruel la fiesta de su excelsa patrona Santa Emerenciana. En la Santa Iglesia Catedral, a las nueve y media se cantará por la capilla de música, reforzada con los coros de las entidades religiosas de la capital, formando un conjunto de sesenta voces, la misa del gran maestro alemán Ignacio Miterer, y al ofertorio el inspirado motete «Veni sponsa Christi».

confianza a los católicos, ni llevar al Ayuntamiento nuestra representación. Equivaldría esto a otorgar nuestra representación, no a la persona, sino el partido tal o cual, enemigo de nuestros sentimientos católicos.

Frente a esas candidaturas recomendamos nosotros la de **Coalición de Derechas**.

Estos candidatos van al Ayuntamiento, con orientación francamente derechista, si, pero desligados de grupos y partidos que puedan entorpecer su actuación, porque entienden que en el Ayuntamiento no se debe hacer labor política, sino administrativa. Y a eso van, a administrar con justicia y rectitud sin supeditar su labor a intereses ni compromisos de partido porque los concejales no pueden ser en el Ayuntamiento de este o del otro partido, sino del pueblo, de Teruel que cansado de la política quiere ver en el Municipio labor administrativa, sana y buena administración. Los candidatos de **Coalición de Derechas** van a continuar y robustecer la labor que en el Ayuntamiento han realizado los señores Aguilar, Sánchez (José M.^a), López Pomar y Giner cuya actuación apolítica, administrativa, honrada, seria, justa ha merecido elogios y aplausos de adversarios tan significados como los socialistas, y si las circunstancias lo exigen también defenderán en el Ayuntamiento los principios y derechos de nuestra Religión, como reclama su conciencia de católicos, sin que en su noble empeño hayan de tropezar con exigencias ni compromisos de partidos enemigos de ella.

**SASTRERÍA
ANGEL ALEGRE**

CONFECCIÓN
de trajes de caballero y toda
clase de prendas
Economía y esmero

Salvador, 9 TERUEL

El punto medio radical

¿Saben ustedes el descubrimiento sensacional que han hecho los radicales? —Pues verán: se dice vulgarmente que «en el medio está la virtud» y aún a trueque de incurrir en la vulgaridad estos señores han dicho: «la extrema derecha nos lleva a la guerra civil, la extrema izquierda nos lleva a la guerra social; nosotros estamos en medio de ambos extremos, nosotros somos la virtud.»

¿Verdad que—dejando a un lado la modestia de los radicales—es muy bonito el razonamiento?

Pero, por desgracia, nosotros que nos entretenemos en desenredar madejas intelectuales, y a los juegos de prestidigitación verbal descubrimos la trampa, tenemos que exclamar con el poeta: «¡lástima grande que no sea verdad tanta belleza!»

Dos y dos son cuatro, dice uno; pero otro que se cree más enterado, asegura que dos y dos son seis ¿será posible que ningún radical afirme que estando la verdad en el término medio sea lo cierto que dos y dos son cinco, y no cuatro ni seis que son las dos afirmaciones extremas que se proponen?

Y es muy sencillo: para que sea verdad que en el punto medio se dá la virtud precisa que los dos extremos sean igualmente viciosos; para que sea verdad la afirmación intermedia entre dos extremas es necesario que éstas sean igualmente falsas. Pero cuando uno de los extremos contiene la virtud o expresa la verdad el medio es vicioso o falso lo mismo que el otro extremo.

Por esta razón, siendo verdad que dos y dos son cuatro, es igualmente falso decir dos y dos son cinco, que decir dos y dos son seis, aunque cinco sea el término medio entre cuatro y seis.

Así para que el partido radical monopolice la virtud—suponiendo, que es mucho suponer, que ocupa el medio entre los dos extremos, izquierda y derecha,—sin dejar lugar a «Acción republicana», ni a Melquiades, ni a Maura, ni siquiera a «Acción Popular» «antes Nacional» habría de demostrar que ninguna de las extremas citadas posee la virtud, habría de probar que es cierto que una nos lleva a la guerra civil y la otra a la guerra social. Porque a la guerra nos lleva siempre el infuso agresor o el explotador, nunca el que defiende sus derechos y su libertad y emplea para ello los únicos medios que le deja la ley.

Pero, si por el contrario, cualquiera de las dos extremas posee la virtud, entonces el *trasnochado* partido radical será tan vicioso como el otro extremo por muy en medio que se sitúe. La virtud y la verdad no dependen del lugar, porque en ese caso el mismo partido radical que hoy se

TEMAS LIGEROS

Abrió don Ale sus brazos para brindar cariñosa acogida a todos los descolocados de los antiguos partidos liberales, pero advirtiendo que los tales, aun siendo recibidos, *habrían de renunciar durante muchos años a ocupar cargos de representación, si bien no estarían excluidos de ellos eternamente.*

O ha perdido la memoria, o los instantes se le hacen años al jefe radical, pues en el breve plazo de diez días han pasado para él los *muchos años* durante los cuales *habrían de renunciar a ocupar cargos de representación* los republicanos-radicales *nuevos*.

La Voz de Teruel recoge la noticia que nosotros cortamos y pegamos:

El señor Lerroux ha dado las órdenes a sus viejos amigos para que procedan inmediatamente a la reorganización de Centros y Comités para dar a sus nuevos amigos la parte que a juicio del señor Lerroux les corresponde en la dirección del hoy gran partido radical de Cataluña.

Nosotros no tenemos interés por ingresar en la cofradía de los *nuevos amigos*, pero si el jefe radical abre la mano y ordena que en la provincia de Teruel se dé a los *nuevos cofrades* la parte que les corresponde en la dirección del partido, tememos que, aunque quisiéramos (¡Dios nos libre!) llegaríamos demasiado tarde...

Esto publicamos en 12 de marzo. Hoy recomendamos la lectura de la candidatura republicana radical para las elecciones de mañana.

No parece—a juzgar por cierta propaganda electoral—sino que la vida de la República depende de las elecciones parciales de Teruel y aun del triunfo de la candidatura radical, como si la República fuera el partido radical de Teruel, hasta el punto de que la derrota de esta candidatura habría de obligar a la República a cambiar de sistema como ellos mismos aseguran.

A nosotros nos dicen que se pone todo el interés más que en el triunfo del partido radical, en el triunfo de una persona, que *¿acaso colaboró con alguna de las dictaduras* y que se distinguió por su oposición a la traída de aguas, combatiendo el proyecto del ilustre turolense D. José

considera a sí mismo centro de la política española y fué un tiempo su extrema izquierda, hoy sería virtuoso y en el otro tiempo vicioso, sin haber cambiado su programa, es decir, siendo el mismo, al servicio de la Masonería.

La desaparición de «La Voz de Teruel»

El día 29 de abril publicó *La Voz de Teruel* su número de despedida.

Para las personas de *La Voz*, talleres, redacción y propietarios nuestro sincero respeto y aun para algunos de ellos nuestro afecto y consideración.

Para *La Voz*, como periódico, que sinceramente creemos que no siempre ha estado de acuerdo con la ideología de sus personas, ni de sus lectores... nuestro agradecimiento por el saludo que en despedida dirige a la prensa.

Torán de la Rad, que por ser *hijo de Teruel* amó a Teruel y sacrificó todo por su Teruel y gracias al cual tenemos aguas y han mejorado las condiciones de salubridad de Teruel?

¿Qué dirá sobre esto ahora cierto concejal republicano radical y diputado de real orden (¡perdón!, de republicana orden!) que gusta de combatir a algunos colaboradores de la dictadura, porque entonces como ahora, como ha demostrado su actuación, sólo se cuidaron de que en la Diputación y en el Ayuntamiento, prescindiendo de política, se hiciera buena labor administrativa, se administrara con rectitud y con justicia?

Se ha prohibido en Teruel la asistencia de la Cruz y de los sacerdotes revestidos de ornamentos sagrados a los entierros o conducción de los cadáveres.

La ley de secularización de cementerios dice en su artículo 4º: «El enterramiento no tendrá carácter religioso alguno para el que fallezca habiendo cumplido la edad de veinte años, a no ser que hubiera dispuesto lo contrario de manera expresa».

Luego según esta ley tienen derecho a que su enterramiento tenga carácter religioso los que antes de morir así lo hubieran dispuesto de manera expresa.

Pero para los católicos el carácter religioso lo da a sus enterramientos la asistencia de la Cruz de la Parroquia y la asistencia del Clero parroquial revestido con ornamentos sagrados.

Luego... ¿quien es aquí el que infringe las leyes del Estado y niega a los católicos un derecho que les concede una ley votada en Cortes?

Ni el afecto, ni la amistad, ni la consideración personal, ni el prestigio de un nombre deben ser razón suficiente para que desvirtúe vuestro voto a una persona determinada. No se vota ahora a las personas, sino a las ideas. ¡Votad la candidatura de las derechas!

Teruel: Tip. de Bernardo Villanueva